

A LA SOMBRRA DEL

COLOSSO



Gratuito

“La economía está en su apogeo. Nos rodean lujos y riquezas increíbles. Los países civilizados disfrutan de todas las comodidades. Puedes ir al supermercado y comprar cualquier cosa hecha al otro lado del planeta. Todo lo que el hombre siempre ha deseado materialmente, está al alcance de su mano. Entonces, ¿por qué está la gente tan deprimida?” 1

UNA Magnífica Civilización

Un imperio construido con manos humanas

A medida que la civilización irrumpe en el siglo XXI, muchos disfrutan de una prosperidad económica sin precedentes. Aun así, el porcentaje de gente que sufre de soledad y alienación ha alcanzado cotas sin igual en la historia humana. ¿Por qué?

La cruda soledad a la que muchos se enfrentan mientras desayunan en el bar de la esquina, es solo un efecto secundario de la cultura en que vivimos. Al mismo tiempo que el mundo industrializado flota en una balsa de riquezas, logros médicos y científicos y una esperanza de vida sin igual,

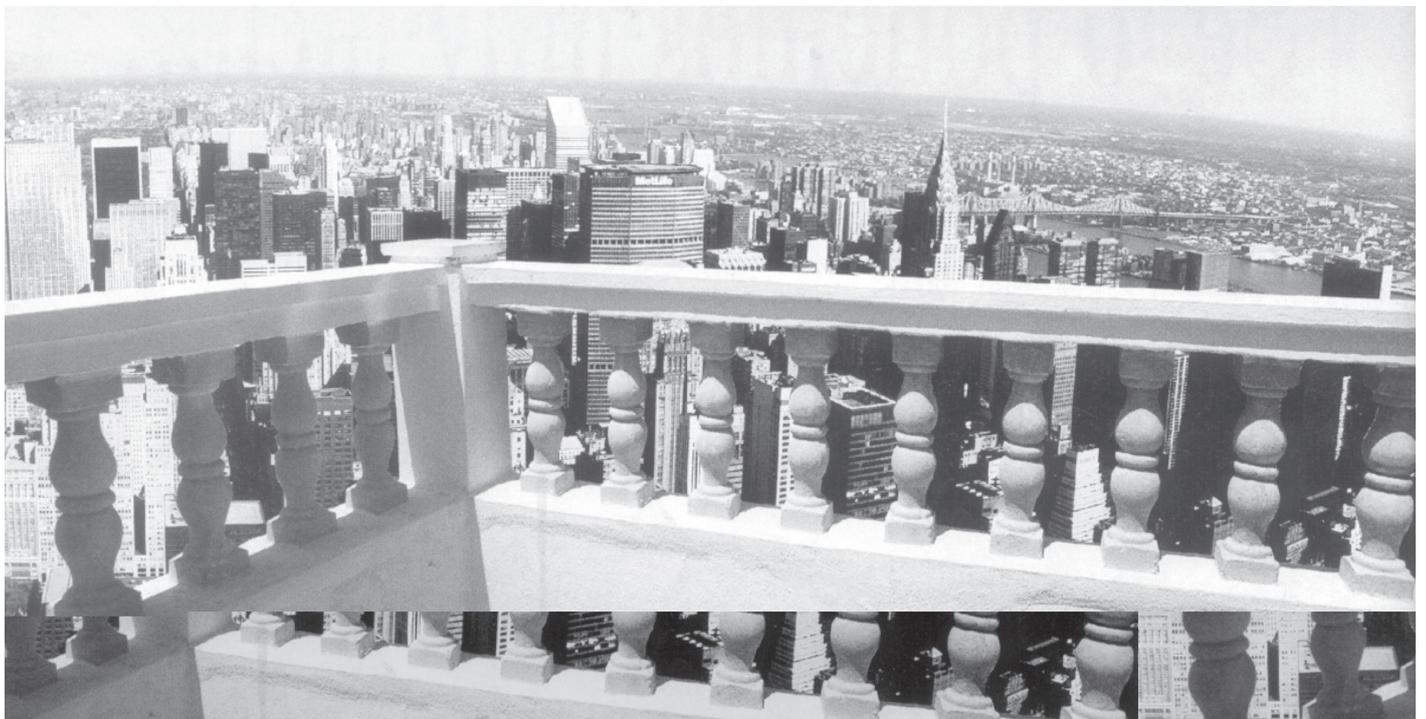
la gente se ahoga en una epidemia de tristeza.

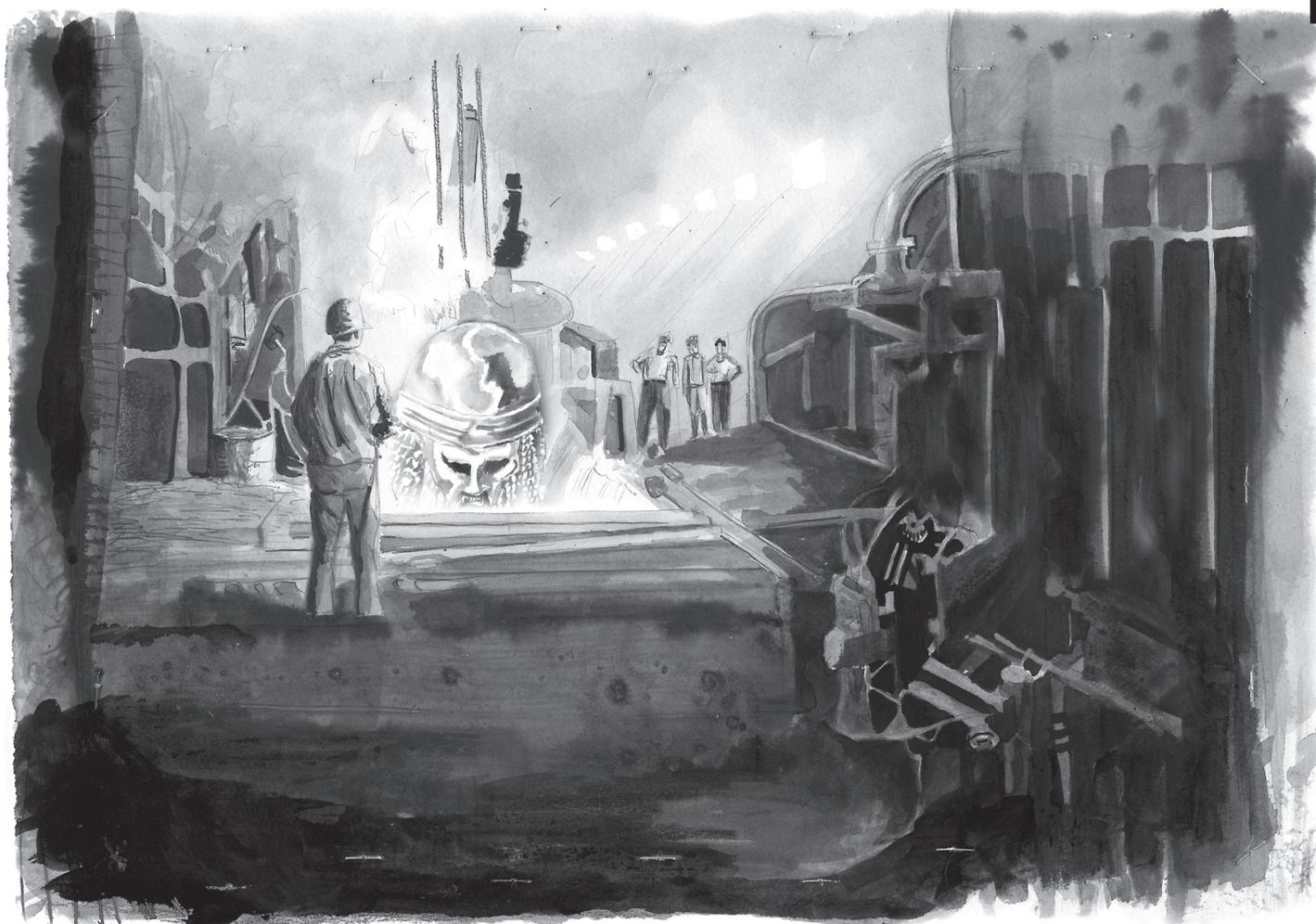
Los escépticos dirán: ¿Crisis?, ¿qué crisis? Pero si quitas los escaparates, las luces de neón y la brillante fachada que caracteriza la sociedad actual, se hará evidente que, a nivel fundamental, algo va mal en la vida de muchas personas. Y no es tanto lo que le está pasando a la gente, como lo que NO le está pasando. Falta algo vital. Algo esencial y significativo ha sido desplazado y algo hueco ha tomado su lugar.

La presión que el sistema ejerce, más allá de nuestro control, amenaza seriamente la vida y la integridad de las personas. La gente trata de aplacar su ansiedad aferrándose a lo que pueden: antidepresivos², espiritualidad “nueva era”, viajes, multimedia... en un intento de hacer frente a la realidad.

El radical francés Guilles Ivain, escribió hace 30 años:

“Una enfermedad mental ha barrido el planeta. No más risa, no más sueños. Solo un tráfico





interminable de miradas vacías. Todos muriendo en una pesadilla, hipnotizados por el trabajo y el confort.”

Para aquellos que viven en esta sociedad de máximo consumo, se plantea una pregunta: ¿Habremos ganado poder y riqueza a cambio de una parte de nuestra alma? O, como dijo un profeta incomprendido hace 2.000 años:

Pues, ¿de qué le sirve a un hombre ganar el mundo entero y perder su alma? O, ¿qué dará un hombre a cambio de su alma?

En el momento en que te enfrentas a estas preguntas, la fachada fría y comercial de esta civilización magnífica se disuelve de inmediato. Lo que queda ante ti, son los hilos de la telaraña psico-socio-ciber-cultural, y detrás de ti, la estela de una existencia sin sentido.

¿Por qué estoy triste? ¿Para

qué fui creado? ¿Por qué no puedo amar? ¿Para qué estoy viviendo?

Estas preguntas atormentan el alma, como si uno se encontrara atrapado bajo la capa de hielo de un río congelado, buscando desesperadamente un agujero para poder salir del agua, pero... ¿dónde está la salida?

Y entonces, en medio de una sociedad donde reina la soledad, aparece Internet...

En vez de las clásicas relaciones, la gente prefiere las “ciber relaciones”, “cultura net”, “chat rooms” son el último grito. A través de un hilo, puedes comunicarte con otra persona que está en cualquier lugar del planeta para “hablar” de un tema de interés común. Así puedes obtener información especializada en un instante y sentirte realizado.

De este modo, la humanidad ha dado un repentino salto desde

un entorno real a uno electrónico. Durante generaciones, los seres humanos han aprendido de la naturaleza y de la interacción mutua. Ahora, obtienen conocimiento de las pantallas de los ordenadores.

¿Puede estar relacionado esto con el inquietante aumento de la soledad y las depresiones clínicas?

Estos “placebos” tecnológicos levantan el ánimo, calman los nervios, y tratan de llenar el vacío cada vez mayor en la vida de las personas. De las pantallas emanan miles de mensajes explícitos y

subliminales, cargados de sexo y violencia.

El propósito encubierto de esta cultura electrónica es mantener a la gente entretenida y entumecer la voz de la conciencia.

La depresión es un síntoma

que nos está avisando de algo importante acerca de nosotros mismos o de nuestra cultura. Aunque no tiene sentido cortar los cables de la alarma con antidepresivos, un incalculable número de personas lo está haciendo. Para las masas, que están siendo sutilmente conducidas a adaptarse a este nuevo orden mundial, todo está bien. Simplemente, la alarma no suena.

El postmodernismo es una filosofía que dice que hemos alcanzado el punto final en la historia de la humanidad. Las tradiciones “modernistas” de progreso e incesante extensión de las fronteras innovadoras, están muertas. La originalidad ha muerto. La tradición artística de vanguardia, está acabada. Todas las religiones y visiones utópicas están muertas. Y la oposición al statu quo es imposible, porque la revolución también ha muerto.

Nos guste o no, la gente está atrapada en una crisis permanente de identidad donde nada tiene sentido, como en un cuarto oscuro del que nunca pueden escapar.

Sorprendentemente, hace 2.500 años un profeta llamado Daniel tuvo una visión de todo esto³. El esplendor político, social, religioso y económico de esta emergente sociedad estaba representado por una enorme estatua: un coloso.

Su aspecto era sobrecogedor, impresionante, de un extraordinario esplendor. Los pies del Coloso representaban el sistema político, dominado por la religión, que gobernará en el planeta en los últimos días de la historia de la humanidad.

El Coloso se introducirá en todos los aspectos de la vida de las personas, dictando leyes mo-

rales para sostener la decadente sociedad; mientras ofrecen paz, prosperidad y seguridad para los que se sometan a su dominio.

Igual que Roma abrazó el cristianismo para salvar su imperio de la decadencia, el Coloso unirá su fuerza a esta poderosa religión del mundo, haciendo aparecer un nuevo “estado-iglesia” global que dominará el mundo entero.

La gente cambiará sus liberta-



des por seguridad en este nuevo orden social; y todos aquellos que no prometan fidelidad al Coloso, serán “tratados” con las medidas oportunas. Después de todo, ¿quiénes, sino los completamente rebeldes se opondrían a esta “perfecta” sociedad?

El Coloso ya está en la raíz de todo lo que está sucediendo hoy en la sociedad. Las fuerzas que están trabajando, aunque se manifiesten a través de palabras y actos de hombres y naciones, tienen su fuente en el gobernante espiritual de este mundo: Satán (en hebr. adversario).

Esto puede resultar difícil de creer, ya que Hollywood y los medios de comunicación han presentado a Satanás como un ridículo y fantástico diablo con cuernos, que es la estrella de los

dibujos animados de los sábados por la mañana, y un antiguo mito del cristianismo, por lo que no se le puede tomar en serio.

Mientras tanto, este virtuoso propagandista (Satanás) ha estado dirigiendo con gran maestría a toda la humanidad hacia un destino específico: “una magnífica civilización.”

Muchos se burlarán de esta antigua profecía de Daniel y de su importancia en relación con lo que está sucediendo en la actualidad, pero el paralelismo de este sueño con el clima político y religioso del mundo contemporáneo es escalofriante.

Puede gustar o no, pero cuando uno mira bajo la capa de barniz de la brillante vida moderna, se enfrenta con una humanidad decadente y sin esperanza.

Llenar este vacío con bienestar es la especialidad del Coloso. Mientras promete prosperidad y seguridad, está aplastando las libertades y las conciencias de los hombres.

Pero hay algo más que está formándose, algo más en el horizonte. Nada tiene que ver con el Coloso. Viene de una fuente diferente. Al final, destruirá toda traza del Coloso... Está justo a la vuelta de la esquina. (ver pág. 10)

¹Cita de una publicación norteamericana, Sept. 2000.

²Millones y millones de personas toman Prozac y otras drogas.

³Daniel 2:31-35.

COLOSO



Como puedes ver, el Coloso se encuentra firme, en pie sobre la Tierra, invencible y sin rival. ¿Qué significa esta estatua, y por qué está compuesta de diferentes metales?

Esta estatua procede de un sueño que tuvo el rey de Babilonia hace 2.500 años, cuyo relato está en la Biblia, en el segundo capítulo del libro de Daniel. En esta profecía se encuentra el significado de toda la historia de la humanidad desde aquel tiempo hasta nuestros días: “el fin de los tiempos”.

Daniel, un profeta judío de la corte del rey de Babilonia, interpretó el inquietante sueño del Rey como una sucesión de imperios que dominarían la tierra. La cabeza de oro representaba el Imperio babilónico (“Tú, oh majestad”, dijo Daniel, “eres la cabeza de oro”). El Imperio persa, el pecho de plata, y Grecia el abdomen de bronce. Las piernas de hierro representan el Imperio romano.

Estos imperios, aunque fueron muy poderosos, dejaron de existir. Sin embargo, las piernas de hierro, se extienden hasta los pies, donde se mezclan con arcilla. Es en los pies donde nos encontramos hoy. Aquí está el secreto de nuestros tiempos.

El sueño del Coloso

Una noche, mientras el rey de Babilonia dormía en su cama, le fue revelado en sueños lo que sucedería en el futuro.

Vio una gran estatua, un coloso enorme de extraordinario esplendor e imponente aspecto.

La cabeza del Coloso era de oro fino muy brillante, el pecho y los brazos de plata, el vientre y los muslos de bronce, las piernas de hierro, y los pies, parte de hierro y parte de arcilla. Mientras el rey observaba al Coloso, una piedra fue cortada de una montaña sin que intervinieran manos humanas. La piedra rodó y golpeó los pies de la estatua.

Entonces, el hierro, la arcilla, el bronce, la plata y el oro fueron desmenuzados todos a la vez, convirtiéndose en polvo. Y el viento se los llevó sin que quedara rastro alguno de ellos. Y la piedra que había golpeado la estatua se convirtió en un gran monte que llenó toda la tierra...

Libro de Daniel 2:31-35

EL COLOSO

La estatua con sus diferentes metales representaba una sucesión de imperios que dominarían el mundo. La Historia confirma la interpretación de Daniel. A Babilonia (el oro) le siguió el Imperio persa (la plata), posteriormente el griego (el bronce) y finalmente el romano (el hierro).

El oro no reacciona con el aire, la plata se mancha y pierde brillo, el bronce se corroe, y el hierro se oxida hasta desaparecer. ¿Qué significado tiene que el valor de los metales disminuya conforme se desciende de la cabeza a los pies de la estatua? Simplemente que cada rey estaba sujeto a más control y supervisión que el anterior. El rey de Babilonia, tenía poder absoluto sobre su imperio y no tenía que dar cuentas a nadie. Pero los reyes persas estaban limitados por sus propias leyes y no eran completa-

mente libres para tomar decisiones. El gobierno griego debía responder por lo que hacía ante la autoridad militar, y los césares de Roma se encontraban a menudo reñidos con el Senado. Sin embargo, aunque la calidad de los metales disminuía, haciéndolos más fácilmente corruptibles, estos imperios sucesivos aumentaron en fuerza y resistencia y fueron cada vez más duraderos.

El hierro es el metal de la guerra, de la fuerza. El cuarto reino, Roma, por su férrea naturaleza, dura e inflexible, ha prevalecido como imperio mundial. Después de 1.500 años no ha habido otro imperio que haya logrado tomar su lugar. A nuestro alrededor podemos ver las huellas de Roma en los cimientos de la civilización occidental. Desde el sistema legislativo (con su vocabulario en latín), gobierno, religión, historia,

hasta la arquitectura, tradiciones y lenguaje. Algo en el alma de la política occidental desea que la gloria de Roma pueda revivir de nuevo. Sueña con un mundo unificado porque aún recuerda el enorme éxito, tanto económico como militar, del Imperio romano en su época de esplendor: "Pax Romanus".

No obstante, esta paz tenía un precio. Hasta entonces la gente nunca había experimentado tan alto nivel de control gubernamental en todos los aspectos de la vida del ser humano. Aunque los ciudadanos romanos tenían cierta libertad para elegir su gobierno, la mano rígida del Emperador les obligaba, por ley, a cosas como presenciar los eventos deportivos. Todos debían ir al templo y ofrecer incienso al Emperador como si fuera un

dios, reconociendo la supremacía del Estado, después eran libres para adorar a cualquier otro dios que ellos eligieran. Debido a la gran prosperidad, había también muchas oportunidades para el placer, de manera que a la mayoría de la gente no le importaba que hubiese tal control gubernamental. Aquellos que discrepaban en voz alta se encontraban con la fuerza bruta. Nadie se podía enfrentar al hierro de la Roma imperial.

Cuanto más aprendemos acerca de la profecía de Daniel, más claro vemos que el hierro está resurgiendo y que el Coloso se está afirmando sobre sus pies de hierro mezcla-

do con arcilla. Mientras lo hace, el Dios del cielo está preparando una gran sorpresa.

LA PIEDRA, formada sin manos humanas

Daniel predijo que un reino levantado por Dios en los últimos días, aplastaría al Coloso. Este Reino de la Piedra, cortado de la montaña del mundo, caerá sobre los pies de la estatua destruyéndola completamente. ¿Qué es este reino que Daniel describe como la Piedra?

Vamos a describir lo que no es. La Piedra de ninguna manera forma parte del Coloso. Tampoco se trata de una nación física con fronteras naturales o con un ejército para defenderla. A diferencia de otros reinos, no ambiciona riquezas ni poder. No está pulida ni es deseable,

no tiene valor a los ojos de los hombres. Su esencia no es valiosa para el Coloso, pues para él es material pobre e inútil, y por tanto lo desecha. El Coloso está hecho de material de calidad, no es mera piedra o escombro. Ha sido forjado con el sufrimiento de los hombres para llegar a ser una magnífica civilización. Es obra de manos humanas, la culminación del sueño de una vida perfecta, un tesoro pulido a los ojos del hombre. Coloso es el nuevo orden mundial.

Si el Coloso es la civilización creada mediante el esfuerzo de los hombres, ¿qué es esta piedra cortada por Dios sin intervención de manos humanas? ¿Qué clase de sociedad crearía Dios? Sería una sociedad donde los valores y prioridades de la gente fueran los mismos que los suyos. En vez de perseguir las riquezas como lo más importante, compartirían con aquellos que tienen necesidad. No temerían por su propia vida, ni lucharían unos contra otros, sino que en todo confiarían en su Creador.

Responderían al mal con humildad y bondad. ¿Y el poder? Su único deseo de poder sería para vencer su propio pecado, cualquier cosa que dañe a los demás y desagrade a su Creador. Al estar hechos a la imagen de Dios, su característica más evidente sería el amor puro de corazón, sin pensamientos egoístas. La meta de sus vidas no sería la búsqueda de placeres ni la plenitud personal. Dios mismo sería su meta, su placer, y su plenitud. Con el tiempo llegarían a ser exactamente como el Hijo de Dios. Su amor y unidad de corazón asombrarían al mundo.

Si el Reino de la Piedra fuese de cualquier otra manera sería más parecido al Coloso que a Dios.



Daniel dijo que sería cortado de la montaña al mismo tiempo que el Imperio romano volviese a resurgir en la tierra, aunque esta vez de una forma menos gloriosa pues el hierro está mezclado con arcilla.

LOS PIES de hierro y arcilla

El Coloso retrata la Historia antigua y la naturaleza de los reinos que dominaron la tierra. Así, en sus dos piernas queda reflejada la división del Imperio romano entre Oriente y Occidente. Esto sucedió después de que Roma, viendo debilitada su unidad y poder civil, con el fin de recobrar su fuerza, abrazó el cristianismo bajo el gobierno del emperador Constantino. Así, el Imperio romano pasó de perseguir a la Iglesia, a desealarla. Este "abrazo" tuvo consecuencias fatales. La misma Roma que mató al Mesías se hizo cristiana, y aquellos cristianos que habían sido perseguidos, respaldados por el poder, pasaron a ser perseguidores de los que tenían otra creencia.

Desde entonces, la Historia registra un sangriento patrón que se repite una y otra vez: los "santos", persiguen a los "pecadores", y no al contrario. Aquellos que clamaban tener la "buena doctrina", asesinaban a los de "mala doctrina". En poco tiempo, la decadencia del

Imperio romano quedó encubierta por el manto de la Iglesia católica. Este sistema religioso hizo posible que muchos de los tesoros de Roma fueran preservados, desde el arte y el lenguaje, hasta la esperanza de un mundo unido bajo una sola cabeza.

Hoy día, fuerzas como la globalización trabajan para conseguir un gobierno mundial, cuya sede no podría estar en otro lugar más adecuado que el continente europeo, sustentado por las estructuras del viejo Imperio romano. Europa, que está esforzándose por conseguir la unidad, pronto marcará la pauta para todo el mundo, haciendo que los ciudadanos abandonen sus prioridades nacionales por causa de la "Pax Europa", la paz y bienestar de Europa.

Sí, Roma está despertando como un gigante dormido: el Coloso. Aunque algunos lo llamarían Frankenstein.

En los pies de hierro y arcilla se ve claramente cómo el hierro del viejo Imperio romano va cobrando fuerza: hay un creciente control gubernamental

sobre cada individuo, se unifican las diferentes naciones mediante la supresión de las barreras económicas y se aprueba la intervención de los soldados de las fuerzas de paz en los conflictos armados; mientras se imponen embargos y diversos tipos de sanciones económicas a las naciones que no se adhieren a esta línea política.

El hierro es la fuerza pero, entonces, ¿qué es el barro?

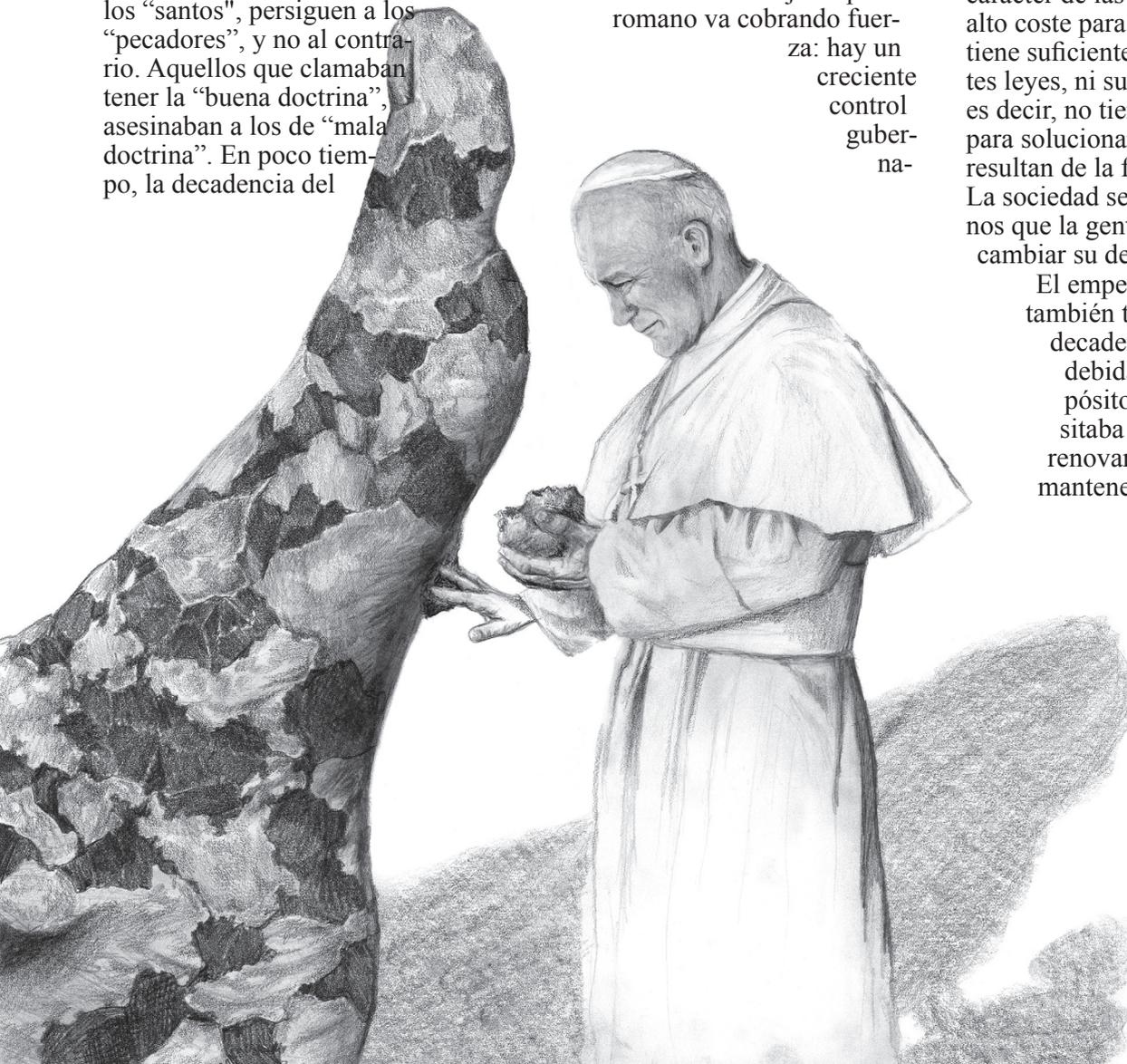
La sociedad occidental se encuentra sumida en un caos que aumenta incesantemente. El respeto por la autoridad, parte fundamental de una sociedad, está desapareciendo. Los gobiernos se enfrentan a una serie de problemas muy graves, como el sida y otras enfermedades venéreas; abundan los trastornos mentales y depresivos, atentados terroristas, junto con un altísimo porcentaje de divorcios, madres solteras, violencia, alcoholismo, etc.

Este empobrecimiento del carácter de las personas supone un alto coste para el Coloso, que no tiene suficientes fondos, ni suficientes leyes, ni suficientes policías..., es decir, no tiene suficiente hierro para solucionar los problemas que resultan de la falta de conciencia. La sociedad se desintegraría a menos que la gente fuera motivada a cambiar su degradante actitud.

El emperador Constantino también tuvo que afrontar la decadencia de su imperio debida a una falta de propósito. El Coloso necesitaba desesperadamente renovar sus fuerzas para mantenerse en pie y gobernar.

Aunque iba en contra de su propia naturaleza de hierro, recurrió a la única estrategia que podía funcionar: abrazar la religión.

Y así entró el barro.



IGLESIA Y ESTADO

El Estado, por si solo, no está siendo capaz de mantener y proteger la estabilidad moral en esta decadente sociedad.

El gobierno se mantiene muy ocupado promulgando cada vez más leyes contra el crimen o la inmoralidad,

pero los resultados que obtiene son escasos; la obsesiva búsqueda del placer, es una fuerza demasiado poderosa. Por eso el Coloso, viendo la magnitud del problema, se vuelve hacia la Iglesia en

el Coloso pide ayuda a la Iglesia, que está deseosa de abrazar esta nueva relación. Ella también sueña con dominar al mundo.

Estas dos fuerzas, el Estado y la Iglesia, el hierro y la arcilla, forman una extraña pareja. Cada uno tiene sus propios planes. El Estado quiere ser Dios, y la Iglesia

torio romano, Europa. Estos diez reyes están a punto de establecerse y, cuando lo hagan, se cumplirá lo que Daniel profetizó:

"En los días de estos reyes, el Dios del cielo levantará un reino que jamás será destruido, y este reino no será entregado a otro pueblo; desmenuzará y pondrá fin a todos aquellos reinos, y él permanecerá para siempre."

¡La Iglesia apenas puede esperar que esto suceda! ¡Gobernaría para siempre como si el reino de Dios estuviese aquí en la Tierra! Esta es su pretensión y también su esperanza. Pero... algo falla. Está claro que el cristianismo no puede ser la Piedra porque existe desde hace 2.000 años, mucho antes de la aparición de los diez reyes. Su barro no es más que una falsificación de la Piedra y, a medida que pasa el

busca de ayuda.

La profecía de Daniel nos dice que el reino de los pies de hierro y arcilla será fuerte y frágil a la vez. Una confusa mezcla de política y religión.

Este nuevo imperio que emerge sueña con dominar el mundo, pero carece de la capacidad de motivar el corazón humano.

La promesa de bienestar económico es lo que en realidad sostiene la globalización, pero resulta insuficiente para llevar al mundo entero a la unidad. Por eso el Coloso necesita algo que inspire a la gente y, en su arrogancia, no tiene inconveniente en mezclarse con ingredientes de menor calidad con el fin de mantenerse. Porque el frío hierro puede forzar y aplastar, pero no puede infundir en los hombres la visión de un mundo unificado. Solo Dios puede hacerlo. Por eso

quiere ser el Estado. Ambos buscan la lealtad absoluta de los hombres. Él es duro y áspero, y ella prefiere las palabras tiernas, pero ambos saben cómo conseguir lo que se proponen. Él necesita la fachada de integridad moral que ella posee, y ella el hierro para acabar con cualquier opinión que ponga en duda su pureza y unidad. El resultado es un matrimonio de conveniencia, sin amor entre ellos. Para ambos, la posibilidad de llegar a dominar el mundo resulta lo suficientemente atractiva como para soportar la tensión que conlleva esta alianza.

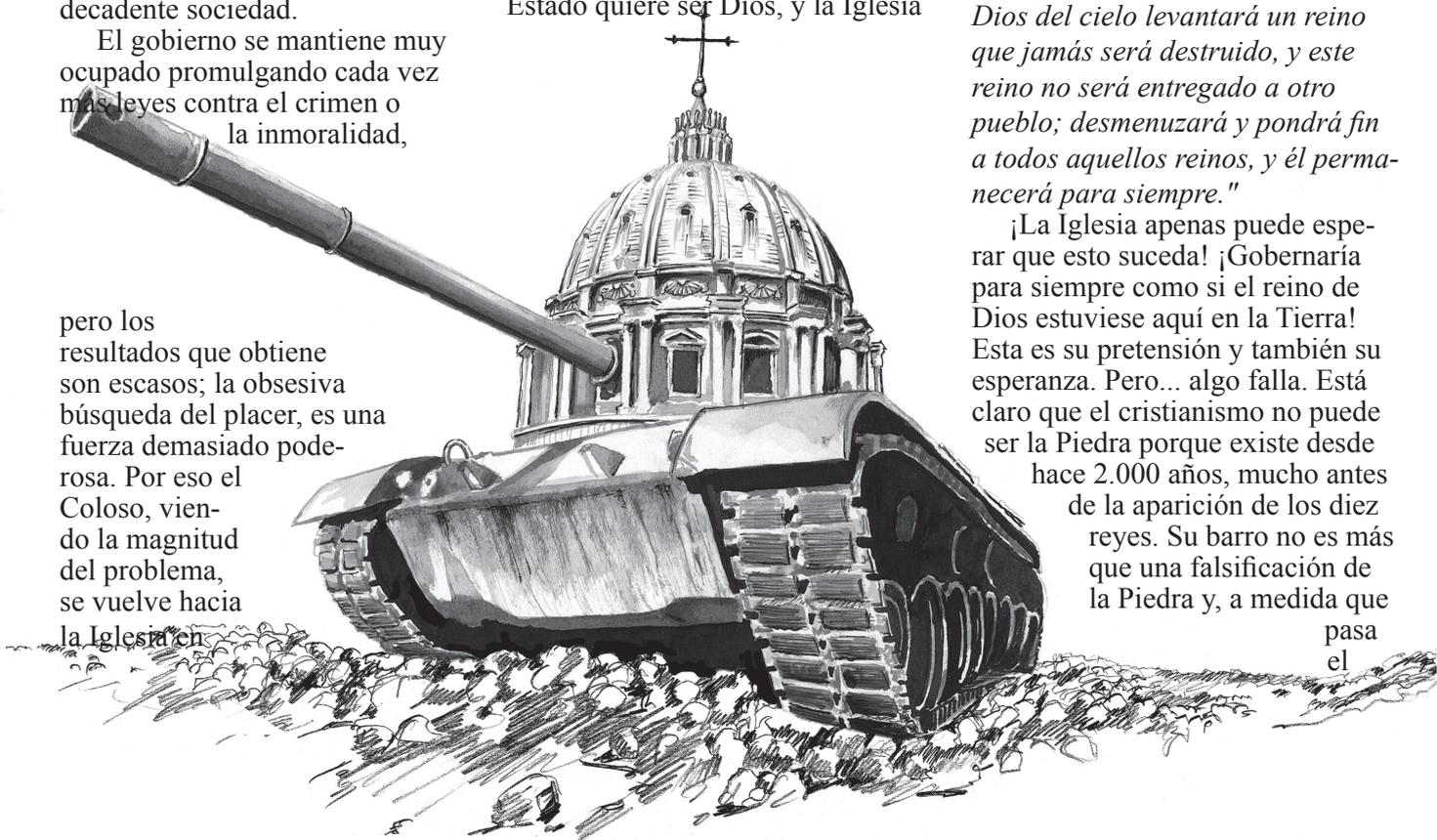
¿ESTÁ LA PIEDRA LISTA PARA RODAR?

Todavía no. Daniel dijo que los diez dedos de los pies de hierro y arcilla, serán diez reyes que gobernarán en lo que una vez fue terri-

tiempo, es más difícil distinguir el hierro de la arcilla. Además, si formara parte de los pies del Coloso, ¿cómo iba a rodar desde la montaña y caer sobre él?

La Piedra es el Reino de Dios, y no se mezcla con el hierro, es decir, que no forma parte del sistema, sino que será una nueva cultura separada del mundo. La Piedra es un pueblo que Dios cortará de la montaña del mundo para posesión suya. ¿Cuándo? En los días de los diez reyes, los diez dedos de hierro y arcilla. En otras palabras, ahora, o muy pronto.

Así que, aquí estamos, a la expectativa de estas cosas, a la sombra del Coloso. Cuando él esté firme sobre sus pies, estará listo para ejercer su poder. Y cuando un pueblo, el Reino de la Piedra, sea arrancado del mundo, el Dios del cielo también estará listo para mostrar su brazo poderoso. Estos son los apasionantes tiempos en que vivimos.



UNA NUEVA CULTURA

Todo empezó hace treinta años cuando un pequeño grupo de personas abandonaba la cultura del mundo, el sistema, para vivir de una manera diferente. Por aquel entonces casi todos eran solteros, pero pronto hubo familias con hijos y más tarde, también nietos. Más y más, fue añadiéndose gente que entregaba sus casas, negocios y granjas para que esta nueva vida fuera posible. Algo nuevo y sorprendente estaba sucediendo. Una revelación nos estaba llegando dándonos la convicción de tener algo por lo que vivir y también la seguridad de estar siendo guiados. Esto hacía posible que pudiéramos vencer el miedo y el egoísmo y vivir unos para otros.

Entonces comenzamos a entender algunas de las cosas que están escritas en la Biblia desde hace tanto tiempo:

Jesús dijo: "En verdad os digo: No hay nadie que haya dejado casa, o hermanos, o hermanas, o madre, o padre, o hijos o tierras por causa de mí y por causa del evangelio, que no reciba cien veces más ahora en este tiempo: casas, y hermanos,



y hermanas, y madres, e hijos, y tierras junto con persecuciones; y en el siglo venidero, la vida eterna." (Mc 10: 29-30)

Al granjero que entregara

su granja, se le prometían cien granjas. Aquellos que entregaran casas, recibirían cien por la que entregaron. Y todos los que dejaran familia, padres, hermanos o amigos para ser discípulos, a cambio, vivirían en aquellos cientos de casas o granjas donde compartirían una abundante vida social con cientos de hermanos, hermanas, amigos, padres e hijos.

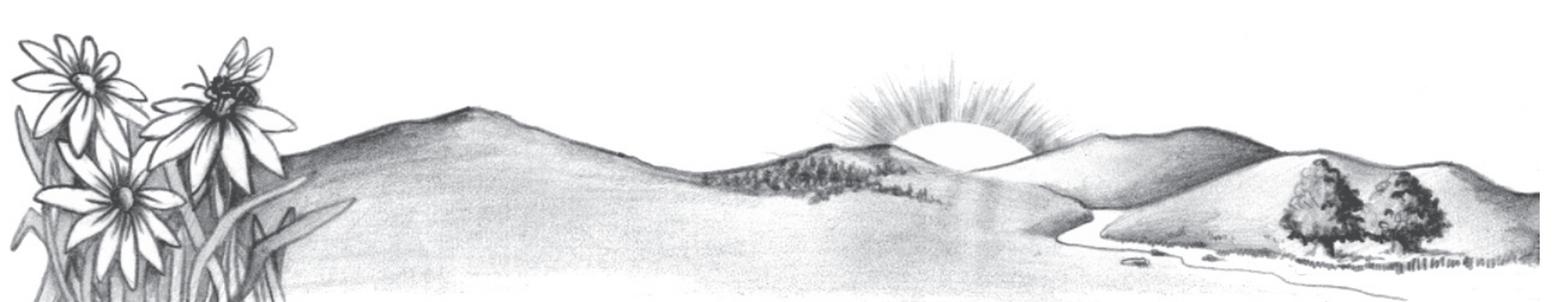
¿Qué otra cosa nos querría decir nuestro Maestro con aquellas palabras?

Descubrimos que nos estaba hablando del comienzo de una nueva cultura, del nacimiento de una nueva nación espiritual. Y eso era en lo que estábamos inmersos.

Pronto empezamos a basar nuestra economía en industrias caseras, productos de granja y artesanía; esto nos permitía trabajar en casa juntos. También empezamos a hacer nuestra propia ropa, que reflejaba la pureza



UNA VEZ... hace mucho tiempo, hubo un grupo de personas que se amaban unos a otros. Unos habían sido pescadores, otros granjeros, dos de ellos habían trabajado para el gobierno, y los demás se habían dedi-



y el respeto que tenemos unos por otros.

Movidos por una profunda convicción, decidimos educar a nuestros niños con la máxima atención, porque nos dimos cuenta de que todo lo que estábamos haciendo iba a resultar en vano si dejábamos que nuestros niños fueran influenciados por la corriente de este mundo: independencia, falta de respeto, inmoralidad...

Y de este modo, guiados a cada paso por nuestro Dios, nos íbamos diferenciando más y más del mundo. Y así seguimos hoy.

Esta nueva cultura se mantiene pura porque no permite que entre en ella nada extraño o sucio que pueda contaminarla¹. Uno



debe abandonarlo todo para formar parte de ella; no solo bienes materiales, sino también opiniones fuertes, filosofías, ideas políticas, prejuicios, miedos o fantasías.

Vivimos una vida de compasión práctica: si vemos que alguien necesita calcetines, se los



damos. Si alguno no sabe cómo mantener limpia su habitación, otro le enseña. Si no sabe trabajar, también puede aprender.

Trabajamos, cantamos, danzamos y comemos juntos cada día. Nuestras comidas son simples y nutritivas. No seguimos “modas dietéticas”, simplemente tomamos alimentos frescos y naturales.

Día tras día, conociendo, amando y obedeciendo a nuestro Maestro Yahshúa, (Jesús, en castellano) entendemos más y más cómo debe ser esta nueva cultura. Hemos aprendido que Dios se revela a aquellos que le obedecen². Sin revelación no podríamos vivir de esta manera.

Nuestro Padre nos habla a través de nuestros hermanos y hermanas, por eso, dos veces al



día nos reunimos, formando un círculo, para escuchar unos de otros. Hombres, mujeres, jóvenes, todos pueden hablar y son escuchados. Así nuestro Dios nos revela su mente y su corazón. De esta manera, recibimos la sabiduría y entendimiento que necesitamos para resolver los pro-



blemas, situaciones y múltiples circunstancias que se presentan diariamente en nuestra vida.

Lo más importante son nuestros niños. Son muy especiales para nosotros. Los respetamos, apreciamos y escuchamos. Tienen sitio en nuestra vida y por eso los incluimos en todo. Porque este es su pueblo, su cultura y su herencia. Todo lo que tenemos les pertenece. No los dejamos a su aire, ni dejamos que su alma se llene de futbolistas, motocicletas o artistas de cine. Tampoco necesitamos la televisión.

El modo en que educamos a nuestros hijos les da dignidad y confianza. En nuestro entorno aprenden a disfrutar y a rela-

cado a muchas otras cosas.

Por el amor que se tenían, decidieron vivir juntos; así que los que tenían posesiones o propiedades las vendían y compartían el precio de lo vendido con todos los demás, según la necesidad de cada uno. Ninguno de ellos decía poseer algo propio, sino que tenían todo en común. Vivían juntos, comían juntos, trabajaban juntos. Entre ellos no había nadie necesitado.

¿Quién era esa gente: marxistas alemanes, comunistas revolucionarios, o quizá hippies idealistas? No, ellos



cionarse con gente de todas las edades. También tienen abundantes oportunidades de practicar la gentileza y la hospitalidad con



nuestros invitados, lo cual resulta casi insólito en un mundo en el que la gente está cada vez más atemorizada, y se siente insegura de hablar con desconocidos.

Nuestros niños están aprendiendo, igual que nosotros, a poner de lado sus intereses egoístas, para construir juntos una nación, en vez de edificar cada uno



su propio reino. Les enseñamos a hacer las cosas de todo corazón y perseverar hasta el final.

Nuestro Maestro dijo: *...así como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir y para dar su vida en rescate por muchos.*

(Mt. 20:28)



Los lazos entre generaciones están siendo restaurados y fortalecidos como uno de los aspectos esenciales de nuestra nueva cultura. Los niños son deseados desde la concepción, disfrutamos con nuestros hijos. Los padres comparten todo lo que tienen con ellos, toda su sabiduría y experiencia, así como su fe y esperanza en el

futuro.

Esta nueva cultura está emergiendo en diversos puntos del planeta, y un día, cuando sea totalmente pura y perfecta, nuestro Maestro Yahshúa volverá y limpiará la Tierra de todo rastro de la vieja cultura, dando comienzo a una vida totalmente nueva, en la que los hombres podrán vivir en paz.

En esta nueva era, su Vida llenará la Tierra... y se extenderá y extenderá hasta llenar el universo con su amor.

¹ 2 Cor. 6: 17-18; ² Juan 14-21; ³ Cor 5: 14-15.



fueron la primera comunidad de los seguidores del Hijo de Dios, el Mesías, y de sus enseñanzas, en Jerusalén. El gran amor que tenían unos por otros y su gran celo les permitió iniciar un nuevo Israel. Estaban determinados a crecer hasta formar una nueva nación de gente que se amara de verdad y con todo el corazón. Todas las antiguas barreras que separaban a las personas fueron derribadas.

Su vida en común era el comienzo de una nueva sociedad que creció con rapidez extendiéndose por otras localidades. Donde quiera que vivían, copiaban lo más exactamente posible el patrón que había sido establecido en Jerusalén, amándose unos a otros del mismo modo que aquellos que habían formado la primera comunidad. Pero también había muchas dificultades y persecuciones.



La tercera encarnación

La re-encarnación se define como el renacer del alma en otro cuerpo, y ha sido motivo de

fascinación y esperanza para un incontable número de hombres y mujeres durante miles de años. Quizá, porque se asemeja a algo que está en el corazón del Creador, a cuya imagen hemos sido creados. Dios siempre ha deseado que su esencia se hiciera visible en forma humana. Él dio al hombre (varón y hembra¹) un espíritu humano compatible con su espíritu divino, con la esperanza de que ambos espíritus se unieran y así, el hombre conectado con Dios, expresara Su corazón y Su carácter. Nosotros llamamos al primer hombre Adán, que simplemente significa hombre, o ser humano en hebreo. Fue creado limpio y puro, una vasija preparada para recibir todo lo que Dios deseaba darle.



Pero una triste historia ocurrió. La puedes leer en la Biblia². Adán perdió su conexión vital con el Creador y en esa condición nacieron sus des-

cendientes, incapaces de reconectarse a Él en sus propias fuerzas o a través del intelecto. Tampoco podían atravesar la barrera del egoísmo de sus corazones. Por eso, para abrir una brecha que cruzara esa barrera, Dios cogió una semilla humana, pura, que tenía preservada desde antes de la creación del hombre, y la puso en el vientre de una mujer hebrea



llamada Miriam³, y ella concibió y dio a luz un hijo a quien llamaron Yahshúa⁴, que significa "la salvación de Yahweh". En realidad, Él fue el segundo Adán,⁵ puesto que no nació con la naturaleza caída común a todos sus descendientes. Al contrario que Adán, Yahshúa eligió tener siempre su corazón vuelto hacia su Padre⁶, completamente dispuesto a obedecer su palabra. Y en esta vasija dispuesta y pura, Dios pudo

derramar su misma esencia, su palabra. El apóstol Juan lo describe así:

"Y la Palabra (de Dios) se hizo carne, y vivió entre nosotros, lleno de gracia y verdad⁷".

Esta fue la primera encarnación (la manifestación del corazón y esencia de Dios en un cuerpo humano): Yahshúa el Mesías⁸. Como hombre nunca rompió su comunión con Dios, enseñando a sus seguidores lo que es el amor. La gente pudo conocer de una manera muy práctica y real el mismísimo carácter de Dios. Cuando le veían, veían al Padre.⁹ Este era el propósito de la encarnación, revelar al hombre el corazón del Padre. La religión establecida en aquel tiempo, dirigida por escribas y fariseos judíos, no pudo tolerar su mensaje. La pureza, compasión y autoridad que Él irradiaba eran una amenaza para el poder que ellos ejercían sobre el pueblo. Por eso le crucificaron. Ni siquiera entendieron a sus



No sabemos exactamente qué fue lo que sucedió, pero sí sabemos que en un corto espacio de tiempo, no más de 50 años, las cosas cambiaron mucho; perdieron su primer amor por Aquél que los había salvado, así como el ferviente amor que tenían unos por otros. De hecho, estas pequeñas comunidades se terminaron. Pasaron de vivir juntos a simplemente reunirse de vez en cuando para hablar del Mesías. Ya no era lo mismo, y además, no quedaba nadie para decirles cómo debería ser.

Lo que un día fue una comunidad de amor, el comienzo de una nación de 12 tribus, Israel; poco después no era nada, porque el Espíritu del Mesías había dejado de guiarlos.



propios profetas,¹⁰ no entendieron que la muerte no podía sujetarle, ya que no había pecado o iniquidad en Él. La muerte es el resultado del pecado, el lugar donde tenemos que afrontar nuestra culpabilidad, y recibir la sanción por todo hecho y palabra que ha causado dolor.¹¹ Yahshúa, al estar libre de todo pecado, se convirtió en nuestro rescate, recibiendo la paga completa por nuestros pecados. Sufrió la agonía de la muerte¹² por nosotros durante tres días y tres noches. Después su alma y espíritu regresaron a su cuerpo, dándole vida eterna.

En seguida se presentó ante sus discípulos, que no



podían dar crédito a sus ojos, pero una vez convencidos de que su Maestro estaba vivo, se regocijaron y recuperaron la esperanza de que iba a instaurar inmediatamente su trono en Jerusalén, para establecer definitivamente el reino de Dios en la tierra.¹³ Pero no era esta su intención. Para Dios no era suficiente que su Espíritu mora-

ra solo en un hombre. Él quería que toda una nación de hombres y mujeres dejaran sus vidas independientes y egoístas, para



entregarse por completo y sin reservas a hacer su voluntad. Yahshúa dijo a sus discípulos que Él debía regresar al Padre y ellos esperar en Jerusalén hasta que fueran investidos con poder de lo alto, capacitándoles para expresar el carácter de Dios en la tierra.

Entonces sucedió: el Espíritu Santo vino sobre ellos con gran poder y hablaron con valentía a toda la gente que se reunió en Jerusalén para la fiesta de Pentecostés. Hicieron una llamada para que se arrepintieran por haber crucificado al Mesías, quien había sido enviado para salvarles. Como resultado 3.000 personas rindieron sus vidas aquel día y fueron llenas de su Espíritu. Junto con los discípulos origina-

les formaron un "cuerpo" (una comunidad) que poderosamente expresaba el carácter de Dios por la manera en que se amaban unos a otros.

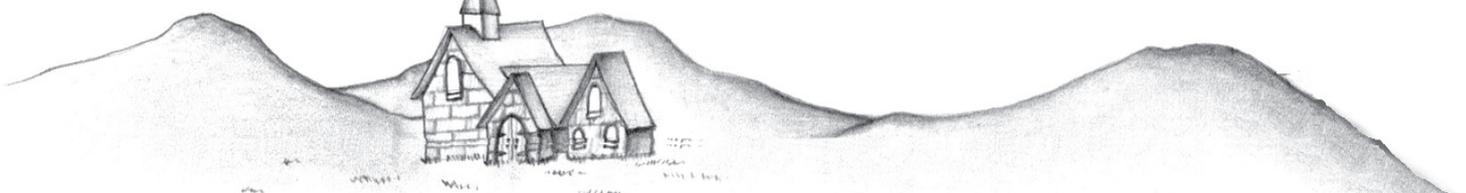
La congregación de los que creyeron era de un corazón y un alma; y ninguno decía ser suyo lo que poseía, sino que todas las cosas eran de propiedad común. Con gran poder los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús, y abundante gracia había sobre todos ellos. No había, pues, ningún necesitado entre ellos, porque todos los que poseían tierras o casas las vendían, traían el precio de lo vendido, y lo depositaban a los pies de los apóstoles, y se distribuía a cada uno según su necesidad. (Hechos 4:32-35)

Esta fue la segunda encarnación, la manifestación de la esencia y corazón de Dios en una gente totalmente rendida a Él.¹⁴ Durante varias décadas



Los grupos se volvieron rígidos y formales y las normas se multiplicaron. Se sucedían las discusiones y debates intelectuales. Los líderes se pusieron sotas y comenzaron los rituales. Las ceremonias se repetían año tras año. Y aunque ya no había vida, la forma continuaba... muerta, vacía. Quizá, de alguna manera, has experimentado este vacío en alguna iglesia, en algún lugar.

Cuando desaparecieron las primeras comunidades, comenzó el cristianismo. No fue el Hijo de Dios el que lo inició. Ni tampoco sus verdaderos seguidores, aquellos que se aferraban a sus palabras y obedecían sus enseñanzas. La corrupción y la decadencia no formaban parte para sentarse aburrido en un banco, eso, ni que ese vacío llenara nuestras almas de apatía. Dios nunca quiso que fuera así...



la vida de amor y unidad que llevaban puso el mundo patas arriba.

Al no encontrarlos, arrastraron a Jasón y a algunos de los hermanos ante las autoridades de la ciudad, gritando: esos que han trastornado al mundo han venido aquí también... (Hechos 17:6)

El deseo de Dios era que todos los creyentes, juntos como un solo cuerpo, fueran tan visibles, reales y tangibles como el Mesías lo había sido cuando anduvo sobre la tierra.¹⁵ Pero hacia finales del primer siglo quedaba ya muy poca vitalidad en ese "cuerpo", tal como muestran las cartas a las iglesias en el libro de Apocalipsis.¹⁶ Estas cartas fueron un aviso a las iglesias para que despertaran (puesto que comenzaban a apartarse de las enseñanzas de los apóstoles), porque si no su luz se apagaría. Y así ocurrió, poco a poco, aquella vibrante, cálida y atrayente vida de las



primeras comunidades, mutó y se convirtió en una institución rígida y fría, que coaccionaba a la gente para que creyera, y asesinaba a los que rehusaban creer.

Durante casi 1.900 años, no se ha registrado en la Historia ningún otro caso de vida comunal como aquella que tuvieron los primeros creyentes. No obstante, el profeta Jsaías dijo que un día habría una gente que sería llamada "reparadores de la brecha".¹⁷ Una brecha de tiempo



durante la cual Dios no tuvo a nadie en quien morar en la tierra. El apóstol Pablo, además, citaba a Jsaías que predijo:

"Si el Señor de los ejércitos no nos hubiera dejado descendencia, hubiéramos llegado a ser como Sodoma y hechos semejantes a Gomorra."¹⁸

Una semilla espiritual había sido preservada en el cielo hasta el tiempo del fin, cuando tal como dijo Jsaías, el mundo entero llegaría a ser como Sodoma y Gomorra. Estos son los tiempos en que vivimos.

El profeta Daniel predijo que, "En los días de estos reyes el Dios del cielo levantará un reino que jamás será destruido, y este reino no será entregado a otro pueblo: desmenuzará y pondrá fin a todos aquellos reinos, y permanecerá para siempre."¹⁹ Según la profecía del libro de Daniel y la referencia a su profecía en el libro del Apocalipsis²⁰, es claro, que

los diez "reyes" de los que habla formarán un gobierno mundial que surgirá en los últimos días de esta era. Y será en los días de esos reyes cuando Dios establecerá un "reino" que jamás será destruido o entregado a otro pueblo. Este "reino", es la tercera y última encarnación, y se está formando ahora mismo sobre la Tierra. El Espíritu de Dios está reuniendo un pueblo

para formar el "Cuerpo del Mesías", donde hombres y mujeres están respondiendo al mismo mensaje que hizo posible la segunda encarnación: dejarlo todo y seguir a Yahshúa el Mesías para amarse unos a otros, todos los días, como Él nos amó, viviendo en comunión (comunidad).

Este pueblo está llegando a ser una nación santa, un real sacerdocio²¹, que de nuevo va a representar totalmente al Mesías sobre la Tierra: la tercera encarnación.

¹Génesis 1:27; ²Génesis 3; ³María en Castellano; ⁴Jesús en Castellano; ⁵I Corintios 15:45; ⁶Adán y Yahshúa podían referirse a Dios como Padre con legítimo derecho; ⁷Juan 1:14; ⁸Cristo en Griego; Mesías significa "el ungido" de Dios, el que tiene favor, autoridad y entendimiento, o la mente de Dios;



⁹Juan 14:10; ¹⁰Isaías 53; Salmo 16:10; ¹¹Romanos 6:23; ¹²Hechos 2:24; ¹³Hechos 1:6; ¹⁴II Corintios 5:15; ¹⁵I Juan 4:17; ¹⁶Apocalipsis 2 y 3; ¹⁷Isaías 58-12; ¹⁸Romanos 9:29; ¹⁹Daniel 2:44; ²⁰Daniel 7:24, Apocalipsis 17:12; ²¹I Pedro 2:9.

¿ERA UN SOÑADOR?

Tenían muchos problemas. Había pobres sin hogar por todas partes. Enfermedades desconocidas hasta entonces asolaban la nación. El hedor que los mendigos y enfermos desprendían podía tumbar a cualquiera. Parecían malditos, olvidados por Dios. Algunos líderes religiosos decían que todo era por causa del pecado, pero nadie parecía tener soluciones verdaderas.

Entonces, ¿de qué les servía un idealista? ¿Qué falta hacía que un visionario sin educación viniera diciendo: "Benditos los que ahora tenéis hambre, porque seréis saciados. Benditos los que ahora lloráis, porque reiréis"? ¿Por qué prometer a la gente el cielo en la tierra, cuando parecía que el gobierno estaba haciéndoles de la vida un infierno con sus leyes opresivas? Seguro que nadie pondría atención a este hombre.

PUES POR EXTRAÑO QUE PAREZCA, la gente le escuchaba. Recorrían kilómetros solo para verle, quizá en busca de un poco de esperanza. No importaba que no tuviera dinero para repartir, ni un programa de reformas sociales que proponer al gobierno. Quizá no hubiera ninguna solución para nada, y lo único que Él podía ofrecerles era una fantasía de paz y amor que apartase sus preocupaciones.

Cuanto más popular se hacía, más rumores circulaban acerca de Él. Decían que era un curandero que obraba milagros. Decían que era un celote (revolucionario) abogando por una nueva clase de gobierno. Decían que era

un diablo, llamando a la gente a que abandonara su religión para seguirle. Llegó a causar tanta agitación, que algunos dirigentes empezaron a preocuparse temiendo que hubiera revueltas y represalias por parte del gobierno. Esto causaría que muchos ciudadanos justos salieran perjudicados. Puede que toda su charla acerca de un gobierno basado en amor fuera la fachada y que su intención fuese dar un golpe de estado que seguramente acabaría siendo un desastre. Había que hacer algo pronto, y lo hicieron.

Encontraron a alguien que lo traicionara; le cogieron en mitad de la noche y le llevaron a juicio. Las pruebas eran confusas y turbias. Su propio testimonio parecía ser el de un mero soñador. "Mi reino no es de este mundo", dijo, "si lo fuera, mis seguidores estarían luchando para liberarme".

El juez promulgó un veredicto descabellado: declaraba su inocencia al mismo tiempo que le entregaba a sus ejecutores para que le clavaran en la cruz, lavándose las manos para librarse de la responsabilidad de su muerte.

Después de ser salvajemente torturado y

tras una agonía de seis horas en la cruz, su cuerpo brutalmente desfigurado yacía en el sepulcro. La mayoría pensó que el soñador y el sueño se habían acabado para siempre.

SIETE SEMANAS TRANSCURRIERON, en las que sus discípulos pasaron desapercibidos. Después, aparecieron repentinamente llenos de vida, con la mirada clara, con presteza, llenos de paz y pasión al mismo tiempo, testificando de la bondad e inocencia de su Maestro, así como de la culpa de la nación y de sus líderes por haberle ejecutado. Pero no estaban reclamando sangre, sino haciendo una llamada al arrepentimiento y al perdón. Decían que con la muerte de su Maestro Yah-shúa ya se había derramado suficiente sangre para pagar por la culpa de todo el mundo. También decían que Él ya no estaba muerto. ¡Le habían visto vivo! Había ascendido al cielo para

sentarse en el trono del universo, y les había dado su



propio Espíritu para que viviera en ellos y fueran como Él.

El resultado de su testimonio sincero y pasional fue electrizante. Miles clamaron desesperados para ser liberados de su culpa. Todos ellos fueron sumergidos en el agua, bautizados y perdonados de todo su pasado; proclamando ser nuevas criaturas con una nueva vida, la vida de un discípulo de Yahshúa, su Rey.

La expresión de esta forma de vida fue todavía más electrizante. Cada discípulo estaba tan interesado por el bienestar de los demás, que sacrificaba su propio tiempo, sus propios intereses e incluso sus propias posesiones para cubrir las necesidades de sus hermanos.

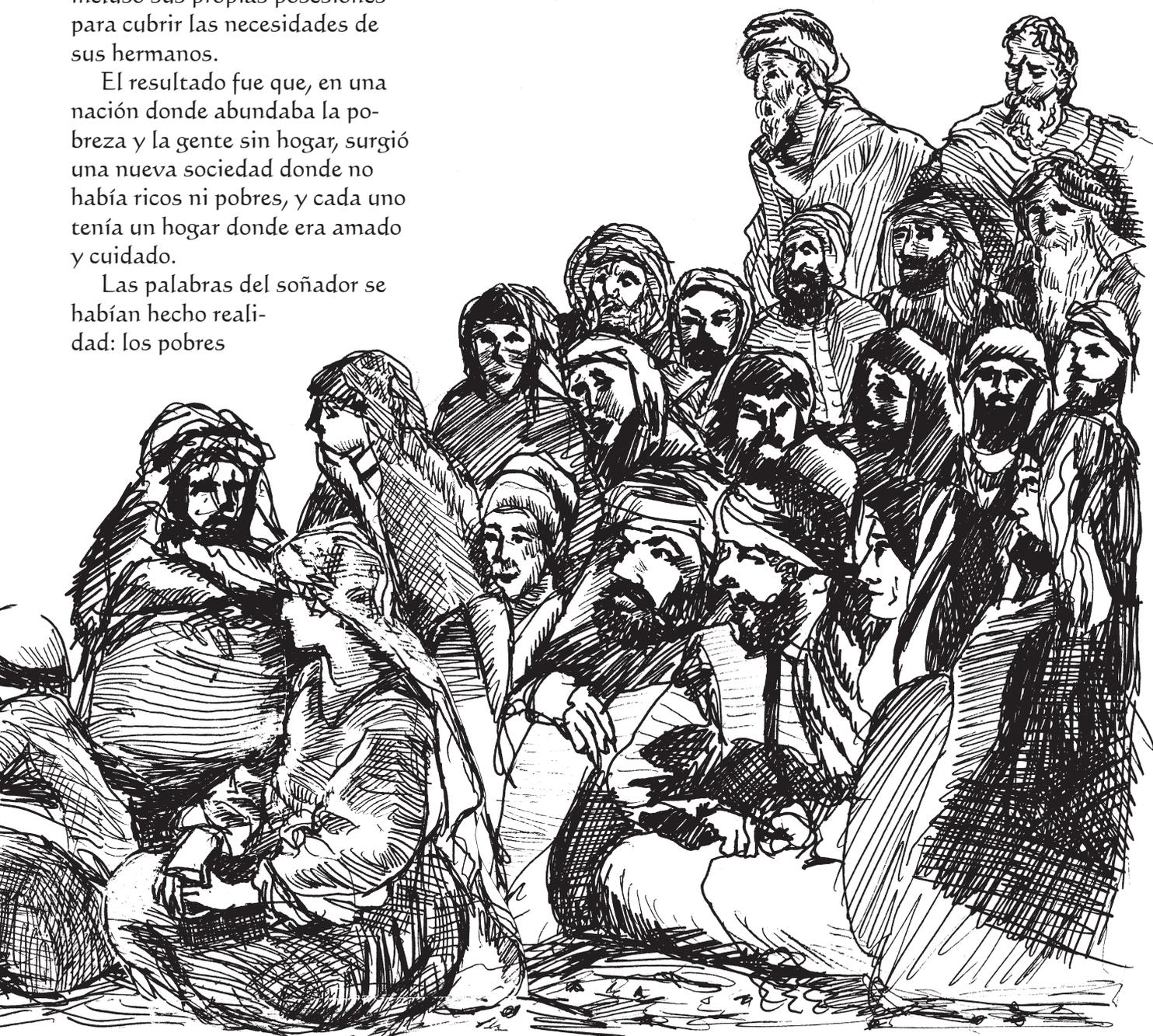
El resultado fue que, en una nación donde abundaba la pobreza y la gente sin hogar, surgió una nueva sociedad donde no había ricos ni pobres, y cada uno tenía un hogar donde era amado y cuidado.

Las palabras del soñador se habían hecho realidad: los pobres

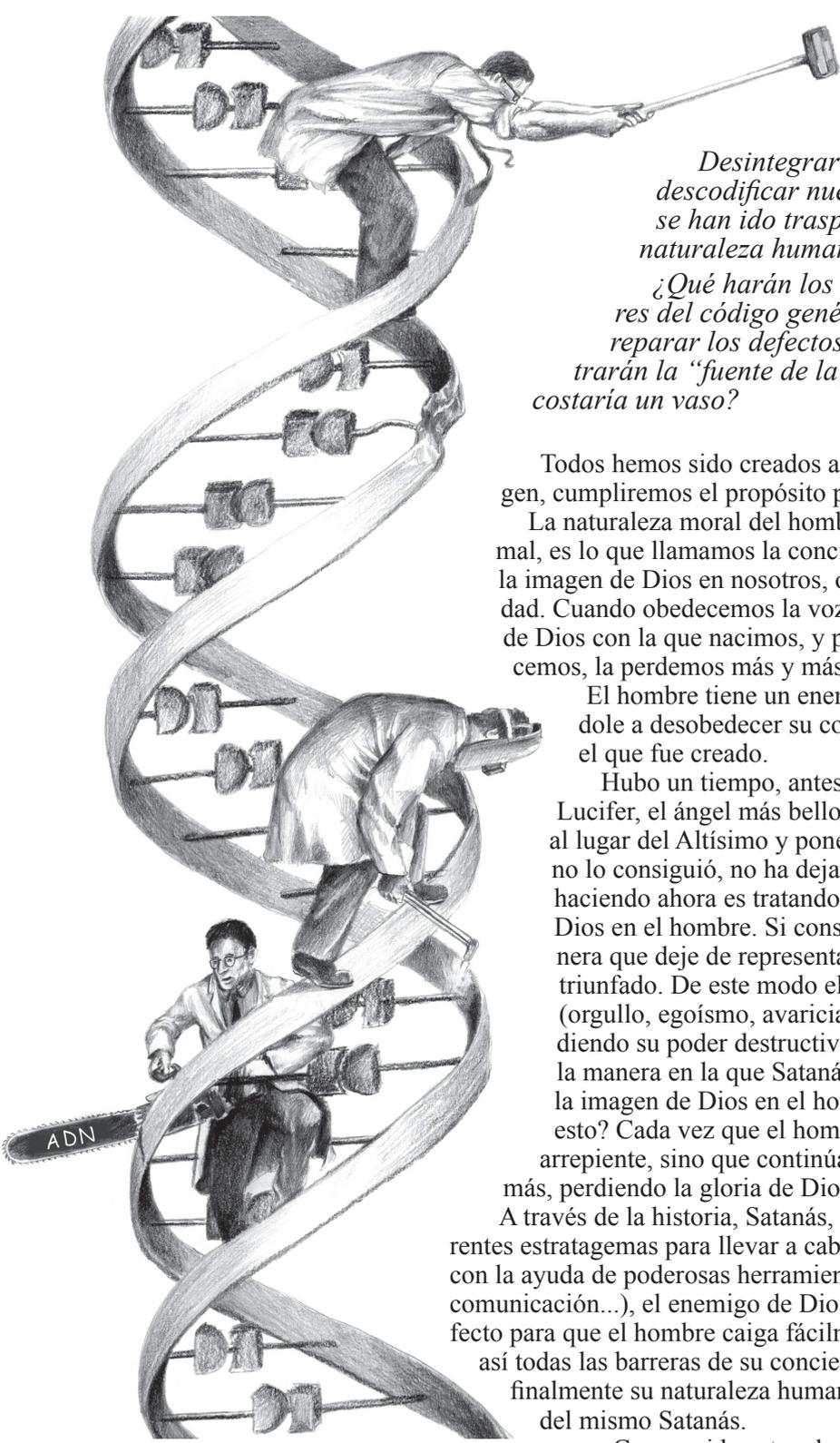
y hambrientos eran bendecidos. Un nuevo orden social había comenzado en la tierra.

¿Qué pasó con este nuevo orden social? La historia registra esta entusiasta vida comunal de hace dos mil años como un fenómeno de corta duración. Antes del siglo primero después de Cristo ya habían perdido el amor genuino y afectuoso por su Maestro Yahshúa, y el amor entre ellos se enfrió.

De nuevo, en estos tiempos "el sueño" se está haciendo realidad y nuestro deseo es compartirlo contigo.



¿Qué



Desintegrar el átomo, fabricar computadoras, decodificar nuestro ADN... uno tras otro, los límites se han ido traspasando, con gran coste para nuestra naturaleza humana.

¿Qué harán los científicos ahora? Si los investigadores del código genético humano logran descubrir cómo reparar los defectos escondidos en nuestro ADN, ¿encontrarán la "fuente de la juventud"? Y si lo hacen, ¿cuánto costaría un vaso?

Todos hemos sido creados a la imagen de Dios. Si reflejamos esa imagen, cumpliremos el propósito para el que fuimos creados.

La naturaleza moral del hombre, nuestro sentido de lo que está bien o mal, es lo que llamamos la conciencia. Esta juzga qué cosas podrían dañar la imagen de Dios en nosotros, o en los demás. Preserva nuestra humanidad. Cuando obedecemos la voz de la conciencia, conservamos la imagen de Dios con la que nacimos, y por el contrario, cada vez que la desobedecemos, la perdemos más y más.

El hombre tiene un enemigo que trabaja constantemente, tentándole a desobedecer su conciencia para alejarle del propósito para el que fue creado.

Hubo un tiempo, antes de la creación del hombre, cuando Lucifer, el ángel más bello de la creación pensó que podía ascender al lugar del Altísimo y poner su trono por encima del de Dios. Como no lo consiguió, no ha dejado de intentarlo. La manera en que lo está haciendo ahora es tratando de manipular o modificar la imagen de Dios en el hombre. Si consigue transformar al hombre de tal manera que deje de representar la imagen de Dios y su gloria, habrá triunfado. De este modo el hombre reflejará el carácter de Satanás (orgullo, egoísmo, avaricia, rebeldía...) por toda la eternidad, extendiendo su poder destructivo por todo el universo. En otras palabras, la manera en la que Satanás suplantaría a Dios sería reemplazando la imagen de Dios en el hombre por la suya misma. ¿Cómo consigue esto? Cada vez que el hombre va en contra de su conciencia, y no se arrepiente, sino que continúa una y otra vez, se va degradando más y más, perdiendo la gloria de Dios que hay en él.

A través de la historia, Satanás, en su elaborado plan, ha utilizado diferentes estratagemas para llevar a cabo su propósito. En las últimas décadas, con la ayuda de poderosas herramientas (televisión, informática, medios de comunicación...), el enemigo de Dios ha conseguido crear un ambiente perfecto para que el hombre caiga fácilmente en cualquier tentación, saltándose así todas las barreras de su conciencia (su única protección) y perdiendo finalmente su naturaleza humana, que le asemeja a Dios y adoptando la del mismo Satanás.

Conseguido esto, el siguiente paso en su plan es perpetuar al hombre en este estado. Para ello dispone de un arma muy poderosa: la ingeniería genética. Tener el mapa completo del código

genético es el objetivo del Proyecto Genoma Humano. Esto le permitiría, no solo controlar cada aspecto de la vida humana "fabricando" por clonación hombres a su capricho, sino que, manipulando el código genético, Satanás intentaría reparar el daño que el pecado ha causado en los genes. Si encontrara la causa de por qué el hombre envejece y muere (lo cuál es la ambición de muchos científicos) nada le impediría prolongar la vida humana eternamente. Entonces resultaría ser cierto lo que Satanás le dijo a Eva cuando la tentó en el Edén: que al comer la fruta del árbol del conocimiento del bien y del mal, llegaría a obtener el conocimiento que les permitiría vivir para siempre.

imagen prevalecerá?

Aunque la desobediencia trajo al mundo el pecado y la muerte, causando un daño en los genes del hombre, si este consigue corregir estas piezas genéticamente deterioradas, conquistaría la muerte a través de sus propios esfuerzos. Y entonces, no necesitaría obedecer su conciencia para vivir eternamente. Satanás, habría suplantado definitivamente la imagen de Dios en el hombre, manipulando y falseando lo que Dios ha creado, puesto que él no puede crear nada, solo modificar. Y entonces, algo peor que morir le sucedería al hombre: vivir eternamente degradado, egoísta..., separado de su Creador.

Es una carrera contra el tiempo. ¿Cuál será la imagen que va a prevalecer en el ser humano, la de Dios, o la de Satanás? O... ¿vencerá el plan de Dios para restaurar al hombre y finalmente a toda la creación? ¿Será capaz Satanás de alterar genéticamente al hombre hasta el punto de que la imagen de Dios sea irreconocible en él para siempre?

Nuestro Maestro Yahshúa, el Mesías, nació de una semilla que fue preservada pura; no

tenía la huella del pecado en su código genético. A través de una vida de sumisión y obediencia a Dios, obtuvo la redención y la salvación para todos los hombres. Tiene el poder de corregir todas las mutaciones que hay en nuestros genes y devolvernos el perfecto código con el que Dios diseñó al hombre.

Corregirá primero las mutaciones de nuestra alma, que son las que determinan el modo en que nos tratamos unos a otros, porque Él tiene poder para salvarnos de nuestros pecados y transformarnos a su propia imagen.

Las Doce Tribus restauradas, viviendo una vida de amor y completa unidad, serán la prueba de ello.

Esta demostración alcanzará todos los rincones de la Tierra, y todo el mundo tendrá la oportunidad de escoger qué imagen quiere reflejar. Entonces un justo juicio vendrá de parte de Dios, y la Tierra será salva de las manos de aquellos que la destruyen, especialmente de aquellos que destruyen la imagen de Dios en los demás.

Y tú... ¿Qué imagen quieres reflejar?

... y mientras tanto:

Se alzan protestas en contra de la ingeniería genética. Dicen que los resultados de la manipulación genética son impredecibles, y exigen leyes y controles más estrictos. Miles de personas han sido envenenadas por ingerir alimentos modificados que habían sido comercializados como inofensivos para la salud e incluso algunos han muerto.

¿Puede el hombre hacer del mundo un lugar seguro para vivir mientras desmonta sus estructuras fundamentales y las vuelve a unir a su capricho? ¿Conseguirán los gobiernos controlar los efectos de la ingeniería genética?

El mundo corre a toda velocidad hacia el Imperio de la bestia del que habla Ap. 13:1-4 y no se puede hacer nada para detenerlo:

El dragón se paró sobre la arena del mar. Y vi que subía del mar una bestia que tenía diez cuernos y siete cabezas; en sus cuernos había diez diademas, y en sus cabezas había nombres blasfemos. La bestia que vi era semejante a un leopardo, sus pies eran como los de un oso y su boca como la boca de un león. Y el dragón le dio su poder, su trono y gran autoridad.

Y vi una de sus cabezas como herida de muerte, pero su herida mortal fue sanada. Y la tierra entera se maravilló y seguía tras la bestia; y adoraron al dragón, porque había dado autoridad a la bestia; y adoraron a la bestia, diciendo: ¿Quién es semejante a la bestia, y quién puede luchar contra ella?

¿Avanzará la ingeniería genética tanto, bajo el poder de este gobierno, como para llegar a controlar la vida y la muerte? ¿Podrá el hombre, finalmente, darle a su cuerpo el poder ilimitado de sanarse a sí mismo, sin importar la magnitud de su herida? ¿Será la manipulación genética la causante de algunas de las plagas que devastarán la Tierra al final de los tiempos?

Y del humo salieron langostas sobre la tierra, y se les dio poder, como tienen poder los escorpiones de la tierra. [...] No se les permitió matar a nadie, sino atormentarlos por cinco meses; y su tormento era como el tormento de un escorpión cuando pica al hombre. En aquellos días los hombres buscarán la muerte y no la hallarán; y ansiarán morir, y la muerte huirá de ellos. Y el aspecto de las langostas era semejante al de caballos dispuestos para la batalla, y sobre sus cabezas tenían como coronas que parecían de oro, y sus caras eran como rostros humanos. Tenían cabellos como cabellos de mujer, y sus dientes eran como de leones... (Ap. 9: 3,5-8)

¿Serán las langostas con agujijones de escorpión un experimento genético fallido? ¿Por qué los hombres no podrán morir aunque lo deseen? ¿Estás preparado para ir hacia donde el mundo se dirige? ¿Te das cuenta de que el hombre necesita a alguien que lo salve de sí mismo?





Comunidad en Buenos Aires
Batallón Norte y mansilla
1748 General Rodriguez
Buenos Aires
Argentina
Tel: 0237'4843409

Comunidad en Irún

Caserío Barraca 88
Barrio Ventas - Irún
20305 Guipúzcoa
Tfn. 943 63 23 16

Comunidad en San Sebastián

Paseo de Ulía 375
20013 San Sebastián
Tfn. 943 58 00 29

**Communauté de Sus
Tabitha's Place**

64190 Sus/Navarrenx
Francia
Tfn. (33)5-59 66 14 28

Comunidade de Londrina

Rua Jayme Americano 420,
Jardim California,
86040-030 Londrina
Paraná, Brazil
Tfn. (55) 43-336-5857

The Stentwood Farm

Dunkeswell - Honiton
Devon EX14 ORW
Inglaterra
Tfn. (44)1823-681155

**Gemeinschaft in
Klosterzimmern**

Klosterzimmern 1
86738 Deiningen, Ger-
many
Tfn.(49) 9081-272847

Community en Vista

2683 Foothill Drive,
Vista, CA 92084
Tfn (760) 295-3852